



Fot. Laurent.

DETALLE DE LA IZQUIERDA DE LA FACHADA DE SAN GREGORIO (VALLADOLID)

Las estatuas de los lados de la puerta, así las correspondientes a la parte izquierda, que tenemos presente, como las de la derecha, que veremos después, y las que ocupan los nichos de los pilares disminuyendo gradualmente en tamaño, representan velludos salvajes, como ya hemos dicho, con clavos en las manos, acaso debido a la fantasía excitada por aquellos años con el descubrimiento de América. Sutiles ramajes con la flor de lis, que constituía el blasón del fundador y que campea cien veces en su escudo, bordan el dintel y las jambas del cuadrado portal formadas de una sola pieza; y distínguese al prelado de rodillas ante san Gregorio y otros santos en el relieve del testero, que más cercano parece (dice el historiador don José María Quadrado) a las tinieblas de la época bizantina que a la aurora del Renacimiento.